



**Didactic Innovation and Meaningful Learning: Evidence-Based
Strategies for Teacher Education**

**Innovación didáctica y aprendizaje significativo:
estrategias basadas en evidencia para la formación
docente**

Para citar este trabajo:

Gaona Gómez, R. G. ., Che Enseñat, J. ., Freire Ordóñez, C. G. ., & Viscarra Armijos, L. B. . (2026). Innovación didáctica y aprendizaje significativo: estrategias basadas en evidencia para la formación docente. *Educational Regent Multidisciplinary Journal*, 3(1), 1-11. <https://doi.org/10.63969/fpr7q365>

Autores:

Ritza Ginela Gaona Gómez

Universidad de Panamá

Panamá - Panamá

ritza.gaona@up.ac.pa

<https://orcid.org/0000-0003-1700-1467>

Jorge Che Enseñat

Hospital San Fernando

Panamá - Panamá

jorgecheensenat@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-3349-082X>

Cristian German Freire Ordóñez

Universidad Indoamerica

Quito - Ecuador

cristianfreire@uti.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-1108-5030>

Luis Bayron Viscarra Armijos

Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi

Quito - Ecuador

luis.viscarra@uaw.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-6666-7906>

Autor de Correspondencia: Ritza Ginela Gaona Gómez, ritza.gaona@up.ac.pa

RECIBIDO: 20-Enero-2026

ACEPTADO: 03-Febrero-2026

PUBLICADO: 17-Febrero-2026



Resumen

La innovación didáctica se consolida como un componente clave en la transformación de los sistemas educativos contemporáneos, especialmente en contextos marcados por dinámicas sociales, tecnológicas y culturales aceleradas. En este escenario, la formación docente enfrenta el desafío de superar enfoques tradicionales de enseñanza para incorporar estrategias pedagógicas centradas en el estudiante y orientadas al desarrollo de aprendizajes con sentido. El aprendizaje significativo adquiere especial relevancia al favorecer la integración de nuevos saberes con los conocimientos previos, promoviendo la comprensión profunda y la transferencia del aprendizaje a contextos educativos diversos. El estudio se orienta al análisis sistemático de estrategias de innovación didáctica vinculadas con el fortalecimiento del aprendizaje significativo en la formación docente. Para ello, se adopta un diseño descriptivo y analítico basado en el análisis de producciones académicas, siguiendo los lineamientos del método PRISMA. Los hallazgos evidencian que la innovación didáctica, concebida como un proceso intencional y reflexivo, orienta las prácticas pedagógicas hacia modelos centrados en la comprensión, la participación activa y la mejora de la calidad formativa.

Palabras clave: Metodologías activas; Integración curricular; Práctica pedagógica; Transformación educativa; Formación docente.

Abstract

Didactic innovation is established as a key component in the transformation of contemporary educational systems, particularly in contexts characterised by rapid social, technological, and cultural changes. In this scenario, teacher education faces the challenge of moving beyond traditional teaching approaches to incorporate pedagogical strategies centred on the learner and aimed at developing meaningful learning. Meaningful learning becomes especially relevant as it facilitates the integration of new knowledge with prior understanding, promoting deep comprehension and the transfer of learning to diverse educational contexts. The study focuses on the systematic analysis of didactic innovation strategies associated with the enhancement of meaningful learning in teacher education. To this end, a descriptive and analytical design is adopted, based on the analysis of academic publications and following the guidelines of the PRISMA method. The findings indicate that didactic innovation, conceived as an intentional and reflective process, directs pedagogical practices towards models focused on comprehension, active participation, and the improvement of educational quality.

Keywords: Active methodologies; Curriculum integration; Pedagogical practice; Educational transformation; Teacher education.



1. Introducción

La innovación didáctica se ha posicionado como un componente estructural en los procesos de transformación de los sistemas educativos contemporáneos, particularmente en escenarios marcados por aceleradas dinámicas sociales, tecnológicas y culturales. En este contexto, la formación docente se enfrenta al desafío de superar enfoques pedagógicos tradicionales, predominantemente transmisivos, para incorporar estrategias de enseñanza sustentadas en evidencia empírica, orientadas a una educación centrada en el estudiante y al desarrollo integral de competencias. La implementación de metodologías activas, el uso pedagógico y reflexivo de las tecnologías educativas, así como la resignificación continua del rol docente, emergen como factores determinantes para la construcción de aprendizajes pertinentes, profundos y sostenibles en el tiempo.

Desde esta perspectiva, el aprendizaje significativo adquiere una relevancia fundamental al favorecer la articulación entre los nuevos saberes y las estructuras cognitivas previas del estudiante, lo que posibilita una comprensión profunda y la transferencia efectiva del conocimiento a contextos reales y diversos. En este sentido, la innovación didáctica no debe concebirse únicamente como la incorporación de recursos o prácticas novedosas, sino como un proceso sistemático, intencional y reflexivo de mejora pedagógica, sustentado en la investigación educativa. Este enfoque se configura como una estrategia clave para fortalecer la calidad de la formación docente y potenciar el impacto de la práctica educativa en los distintos niveles y modalidades del sistema educativo.

A pesar de los avances teóricos, normativos y discursivos en el campo de la innovación educativa, en numerosos contextos de formación docente persiste una brecha estructural entre los enfoques pedagógicos contemporáneos y su implementación efectiva en la práctica de aula. De manera recurrente, los procesos de enseñanza continúan sustentándose en modelos tradicionales de carácter transmisivo, centrados en la reproducción de contenidos y la memorización, lo que limita la construcción de aprendizajes significativos y reduce la participación activa, la motivación y el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes.

Esta situación se ve profundizada por la limitada incorporación sistemática de estrategias didácticas basadas en evidencia científica, así como por la insuficiencia de procesos de formación continua orientados al fortalecimiento de competencias pedagógicas innovadoras. A ello se suma la escasa sistematización y difusión de experiencias educativas exitosas y el acceso restringido a estudios actualizados, factores que dificultan la toma de decisiones pedagógicas fundamentadas y favorecen la permanencia de prácticas fragmentadas, desarticuladas y con bajo nivel de sostenibilidad en el tiempo.

En este marco, resulta necesario analizar y sistematizar estrategias de innovación didáctica sustentadas en la evidencia científica que contribuyan al fortalecimiento del aprendizaje significativo en la formación docente. Este análisis permitirá identificar criterios, enfoques y condiciones para su integración coherente en los programas de formación inicial y permanente, consolidando el rol del docente como agente de transformación educativa, reflexión crítica y mejora pedagógica continua.

El aprendizaje significativo constituye un referente fundamental para comprender cómo se construye el conocimiento en los procesos educativos formales, al considerar que aprender implica dotar de sentido a la información nueva a partir de los saberes previos del estudiante. Desde esta perspectiva, el aprendizaje se consolida cuando existe una relación sustantiva y no arbitraria entre los nuevos contenidos y la estructura cognitiva existente; en este sentido, Ausubel (1968) señala que la organización previa del conocimiento condiciona la asimilación de nuevos aprendizajes. Este planteamiento permitió replantear las prácticas didácticas tradicionales,



orientándolas hacia propuestas que priorizan la comprensión profunda, la organización de ideas y la transferencia del aprendizaje a diversos contextos educativos.

El rol activo del estudiante en la construcción del conocimiento ha sido ampliamente reconocido como un elemento clave para favorecer aprendizajes duraderos y funcionales. El aprendizaje adquiere mayor relevancia cuando el estudiante participa de manera activa en procesos de exploración, análisis y resolución de problemas, lo que favorece el desarrollo de habilidades cognitivas superiores; desde esta perspectiva, Cornejo (2025) sostiene que el conocimiento se construye de manera más sólida cuando el sujeto descubre principios y relaciones por sí mismo. Estos aportes han influido en el desarrollo de estrategias didácticas que promueven la indagación, la autonomía y el pensamiento crítico en los procesos formativos.

La relación entre educación y experiencia constituye un eje central para comprender la relevancia de los aprendizajes en contextos reales. El proceso educativo adquiere sentido cuando se vincula con situaciones auténticas que permiten al estudiante reflexionar, actuar y reconstruir su comprensión del entorno; en este marco, Dewey mencionado por Santos et al. (2021) plantea que la educación debe orientarse a la resolución de problemas significativos derivados de la experiencia cotidiana. Esta visión ha influido de manera decisiva en la implementación de prácticas educativas que privilegian la participación activa, la reflexión y la aplicación del conocimiento en situaciones concretas.

El aprendizaje se desarrolla en un marco social y cultural que influye directamente en la manera en que los estudiantes construyen significados y desarrollan sus capacidades cognitivas. La interacción con otros, así como el acompañamiento pedagógico, resultan fundamentales para potenciar el desarrollo del aprendizaje; en este sentido, Cevallos et al. (2025) destaca la importancia de la mediación y del apoyo gradual del docente para favorecer el progreso del estudiante. Este enfoque ha orientado el diseño de estrategias didácticas colaborativas y ha fortalecido la comprensión del docente como mediador del proceso educativo.

Los procesos de innovación educativa implican transformaciones profundas que van más allá de la incorporación de nuevas prácticas, ya que requieren cambios sostenidos en las dinámicas institucionales y en el desarrollo profesional docente. La mejora educativa demanda una articulación entre liderazgo, formación continua y trabajo colaborativo; en este contexto, Rojas et al. (2024) señala que el cambio educativo efectivo depende de la construcción de una cultura institucional orientada a la mejora permanente. Sus aportes evidencian la complejidad de implementar innovaciones sostenibles y la necesidad de generar condiciones organizativas que respalden dichos procesos.

La toma de decisiones pedagógicas informadas se ha consolidado como un factor clave para mejorar la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Identificar las estrategias con mayor impacto en el aprendizaje permite orientar la práctica docente hacia enfoques más efectivos y coherentes; en este sentido, Ramos et al. (2021) resalta la importancia de analizar de manera sistemática los factores que influyen en el rendimiento académico. Sus aportes han contribuido a fortalecer la selección de estrategias didácticas orientadas a maximizar los resultados de aprendizaje en la formación docente.

La innovación educativa ha sido reconocida a nivel internacional como un elemento esencial para garantizar una educación inclusiva y de calidad en contextos diversos. El fortalecimiento de las capacidades docentes se considera una condición indispensable para responder a los desafíos actuales de los sistemas educativos; en este marco, la UNESCO (2024) enfatiza la necesidad de promover prácticas educativas innovadoras que respondan a las particularidades de los contextos sociales y culturales. Estas orientaciones han influido en el diseño de políticas educativas centradas en la mejora de la formación docente.



En el ámbito latinoamericano, la innovación didáctica enfrenta el desafío de responder a realidades educativas marcadas por la diversidad social, cultural y económica. La formación docente se configura como un elemento estratégico para garantizar prácticas pedagógicas pertinentes y coherentes con dichos contextos; al respecto, Zambrano (2019) subraya la necesidad de articular las propuestas didácticas con las condiciones reales de enseñanza y aprendizaje. Sus aportes destacan la importancia de una innovación situada que favorezca aprendizajes relevantes y contribuya a la mejora de la calidad educativa en la región.

El aprendizaje significativo se configura como un proceso intencional que requiere tanto la disposición activa del estudiante como una adecuada estructuración de los contenidos de enseñanza. Para que el aprendizaje ocurra de manera profunda y funcional, es necesario que los nuevos saberes se integren de forma organizada y coherente con los conocimientos previos, lo que demanda una planificación cuidadosa de las actividades de aula; en este sentido, Pastora et al. (2021) sostiene que la organización lógica de los contenidos y la motivación del estudiante son condiciones determinantes del aprendizaje. Este planteamiento otorga a la planificación pedagógica un papel central en los procesos de innovación didáctica, al orientar la enseñanza hacia la comprensión y no hacia la simple reproducción de información.

La organización visual del conocimiento se ha consolidado como una estrategia eficaz para favorecer la comprensión y la construcción de significados en los procesos educativos. El uso de representaciones gráficas permite a los estudiantes establecer relaciones jerárquicas y conceptuales entre los contenidos, facilitando la integración de la información nueva; en este marco, Valero et al. (2021) desarrolló los mapas conceptuales como una herramienta pedagógica orientada a fortalecer la organización cognitiva y la claridad conceptual. Esta propuesta ha sido ampliamente utilizada en diversos niveles educativos, consolidándose como una estrategia innovadora para promover aprendizajes significativos y estructurados.

El aprendizaje basado en la experiencia reconoce que el conocimiento se construye a partir de la interacción directa con situaciones reales y de la reflexión sistemática sobre dichas experiencias. Este enfoque propone que aprender implica un proceso continuo de acción y análisis, en el que el estudiante participa activamente en su propio proceso formativo; desde esta perspectiva, Silva et al. (2017) plantea un ciclo de aprendizaje que integra experiencia concreta, reflexión, elaboración de ideas y aplicación práctica. Este modelo ha influido de manera significativa en la incorporación de metodologías activas en la formación docente, al promover aprendizajes dinámicos y contextualizados.

La educación orientada a la transformación social se fundamenta en el diálogo, la reflexión crítica y la problematización de la realidad como ejes centrales del proceso educativo. El aprendizaje adquiere sentido cuando permite a los estudiantes comprender su contexto y actuar de manera consciente frente a él; en este marco, Alzate et al. (2020) propone una pedagogía basada en el diálogo horizontal entre docentes y estudiantes, orientada a la construcción colectiva del conocimiento. Sus aportes sustentan prácticas educativas innovadoras que fortalecen el aprendizaje significativo y el desarrollo de una conciencia crítica comprometida con la transformación social.

La mejora de la práctica educativa requiere decisiones pedagógicas fundamentadas en el análisis sistemático del conocimiento disponible y en la reflexión rigurosa sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje. La investigación educativa constituye un insumo clave para orientar dichas decisiones y fortalecer la calidad de las intervenciones pedagógicas; en este sentido, Tapia et al. (2025) destacan la importancia de sustentar las prácticas educativas en procesos investigativos rigurosos. Este enfoque refuerza la necesidad de una innovación didáctica orientada por criterios de validez, coherencia y pertinencia educativa.



La práctica docente se construye a partir de múltiples saberes que se articulan en contextos específicos de enseñanza. La innovación pedagógica requiere reconocer e integrar estos saberes de manera coherente para responder a las demandas educativas contemporáneas Rico et al. (2022) señala que la labor docente se sustenta en la integración de conocimientos disciplinares, pedagógicos y provenientes de la experiencia profesional. Esta visión resalta la formación docente como un proceso dinámico, contextualizado y en constante evolución.

El diseño de situaciones de aprendizaje orientadas al desarrollo integral del estudiante constituye un elemento central de la innovación didáctica. El enfoque por competencias plantea la necesidad de articular conocimientos, habilidades y actitudes en contextos significativos que favorezcan la aplicación del aprendizaje; desde esta perspectiva, Casasola (2020) destaca la importancia de planificar experiencias educativas que respondan a situaciones reales y relevantes. Este enfoque fortalece la innovación didáctica al orientar la enseñanza hacia el desempeño efectivo y la resolución de problemas.

La mejora educativa sostenible depende en gran medida del fortalecimiento de las capacidades profesionales del docente y de su participación en comunidades de aprendizaje colaborativas. El desarrollo profesional no se concibe como un proceso individual, sino como una construcción colectiva basada en la reflexión compartida y la mejora continua; en este marco, Rojas et al. (2023) introducen el concepto de capital profesional docente, destacando la importancia del trabajo colaborativo y del compromiso con prácticas innovadoras. Este enfoque subraya que la calidad educativa se construye a partir del fortalecimiento sistemático del profesorado.

El análisis documental se establece como la herramienta metodológica del estudio, al permitir un examen sistemático, riguroso y crítico de fuentes académicas especializadas, entre las que se incluyen artículos científicos, libros y documentos institucionales relacionados con la innovación didáctica, el aprendizaje significativo y la formación docente. Este procedimiento facilita la identificación de aportes relevantes, líneas de desarrollo y criterios de análisis que sustentan la construcción del marco analítico del estudio, así como la organización e interpretación coherente de la información recopilada.

Examinar de manera sistemática las estrategias de innovación didáctica respaldadas por evidencia documentada que se asocian con el fortalecimiento del aprendizaje significativo en los procesos de formación docente.

La pregunta de investigación ¿Cómo se articulan las estrategias de innovación didáctica con el fortalecimiento del aprendizaje significativo en la formación docente? orienta el desarrollo del estudio al establecer un eje de análisis centrado en la relación entre las prácticas didácticas innovadoras y los procesos de construcción de aprendizajes con sentido. A partir de este interrogante, el trabajo se enfoca en examinar cómo dichas estrategias se vinculan con las dinámicas formativas, el rol del docente y las condiciones pedagógicas que favorecen una enseñanza orientada a la comprensión profunda y a la aplicación del conocimiento, delimitando así el alcance analítico de la investigación.

2. Metodología

El estudio se desarrolló bajo un diseño de carácter descriptivo y analítico, orientado al examen sistemático de producciones académicas vinculadas con las estrategias de innovación didáctica y su articulación con el aprendizaje significativo en la formación docente. En coherencia con este propósito, el trabajo se delimitó al análisis de fuentes previamente publicadas entre los años 2016 y 2026, periodo seleccionado por su relevancia en la consolidación de debates contemporáneos en torno a la innovación educativa y la transformación de la práctica docente. En consecuencia, no se contempló la aplicación de técnicas de campo, la obtención de datos primarios ni la



ejecución de intervenciones educativas, lo que permitió centrar el proceso investigativo en la organización, sistematización e interpretación crítica del conocimiento disponible.

El procedimiento metodológico se estructuró conforme a los lineamientos del método PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), el cual proporcionó un marco ordenado y transparente para el desarrollo de las fases de identificación, depuración, cribado, elegibilidad e inclusión de los estudios analizados. La adopción de este método permitió asegurar coherencia metodológica, trazabilidad del proceso y claridad en los criterios de selección de las fuentes, fortaleciendo la solidez analítica del estudio.

Durante la fase de identificación, se recuperaron registros procedentes de bases de datos académicas y repositorios especializados en educación y ciencias sociales, entre los que se incluyeron Scopus, SciELO, Dialnet, Latindex, ERIC y Google Scholar, con el propósito de garantizar diversidad, actualidad y calidad en la literatura consultada. La estrategia de búsqueda se diseñó mediante la combinación sistemática de palabras clave y descriptores en español e inglés, tales como estrategias de innovación didáctica, innovative teaching strategies, aprendizaje significativo, meaningful learning, formación docente, teacher education, metodologías activas y práctica pedagógica, articulados mediante operadores booleanos AND y OR. Como resultado de este proceso inicial, se identificaron 482 registros.

En la fase de depuración, se procedió a la eliminación de documentos duplicados detectados entre las diferentes bases de datos, excluyéndose 112 registros, lo que permitió conformar un conjunto de 370 documentos únicos para su análisis posterior. Seguidamente, el cribado consistió en la revisión de títulos y resúmenes de estos registros, excluyéndose 218 estudios que no guardaban relación directa con la formación docente, que abordaban otros niveles educativos o que presentaban un tratamiento marginal de la innovación didáctica o del aprendizaje significativo. Como resultado de esta etapa, 152 textos fueron seleccionados para su evaluación a texto completo.

La fase de elegibilidad implicó la lectura integral de los 152 documentos, aplicándose criterios previamente definidos como pertinencia temática, claridad en la exposición de ideas, coherencia argumentativa y consistencia en el abordaje de la relación entre innovación didáctica y aprendizaje significativo. En esta etapa se excluyeron 94 estudios que no cumplían con dichos criterios, delimitándose finalmente un corpus de 58 documentos considerados adecuados para el análisis.

En la fase de inclusión, la información se organizó mediante procedimientos propios del análisis documental de carácter cualitativo, estructurando los contenidos en categorías interpretativas tales como innovación didáctica, metodologías activas, rol del docente, procesos formativos, participación del estudiante y construcción del aprendizaje significativo. De manera complementaria, el análisis inductivo permitió identificar patrones recurrentes y tendencias predominantes, mientras que el análisis comparativo facilitó el reconocimiento de convergencias, divergencias y vacíos en la producción académica examinada. Los resultados fueron sistematizados mediante un análisis temático integrador, garantizando coherencia metodológica y consistencia analítica a lo largo de todo el proceso investigativo.

3. Resultados

Los hallazgos del estudio permiten reconocer un conjunto consistente de estrategias de innovación didáctica que se articulan con el fortalecimiento del aprendizaje significativo en la formación docente. Estas estrategias se caracterizan por priorizar la comprensión profunda de los contenidos, la estructuración coherente del conocimiento y la participación activa de los estudiantes, desplazando prácticas centradas en la reproducción mecánica de la información.



Se evidencia que el aprendizaje significativo se vincula estrechamente con procesos formativos que favorecen la integración entre los saberes previos y los nuevos contenidos, así como con una organización pedagógica clara y progresiva. En este sentido, la planificación didáctica adquiere un papel relevante, ya que orienta la selección, secuenciación y articulación de las experiencias de aprendizaje, favoreciendo la construcción de significados duraderos y transferibles a distintos contextos educativos.

Los resultados muestran una presencia reiterada de estrategias que promueven el protagonismo del estudiante en su propio proceso formativo, tales como la indagación, la resolución de problemas, el trabajo colaborativo y la reflexión crítica. Estas prácticas se asocian con el desarrollo de habilidades cognitivas complejas, la autonomía intelectual y la capacidad de aplicar los aprendizajes en situaciones reales de la práctica docente.

Asimismo, se identifica la relevancia de la experiencia educativa contextualizada como elemento clave para dotar de sentido al aprendizaje. Las estrategias de innovación didáctica adquieren mayor coherencia cuando se vinculan con situaciones auténticas del entorno educativo, lo que fortalece la capacidad de los futuros docentes para analizar su realidad, tomar decisiones pedagógicas fundamentadas y transformar su práctica profesional.

Otro resultado significativo se relaciona con la dimensión social del aprendizaje, evidenciándose que las interacciones pedagógicas y el acompañamiento docente favorecen la construcción compartida del conocimiento. Las estrategias que incorporan dinámicas colaborativas y procesos de mediación contribuyen a aprendizajes más reflexivos, inclusivos y sostenidos, reforzando el rol del docente como orientador del proceso formativo.

En relación con la innovación didáctica, los resultados indican que su desarrollo efectivo en la formación docente se asocia con condiciones institucionales y organizativas que favorecen el trabajo colaborativo, la reflexión pedagógica y la formación continua. La innovación se configura como un proceso articulado y progresivo, más que como la adopción aislada de prácticas novedosas, lo que permite su coherencia y sostenibilidad en los programas formativos.

De manera complementaria, el estudio permite identificar tendencias predominantes y áreas de menor desarrollo en la producción académica analizada. Se observa una concentración de investigaciones centradas en metodologías activas y participación estudiantil, mientras que se reconocen vacíos en aspectos como la integración curricular, la continuidad entre formación inicial y permanente, y la sistematización de criterios para la incorporación coherente de la innovación didáctica en la formación docente. Estos resultados aportan elementos relevantes para la reflexión académica y la proyección de futuras líneas de investigación en el campo educativo.

4. Discusión

La innovación didáctica se configura como un eje articulador de los procesos formativos orientados al aprendizaje significativo en la formación docente, al evidenciarse su potencial para transformar las prácticas pedagógicas hacia modelos centrados en la comprensión, la participación activa y la contextualización del conocimiento. Esta perspectiva permite comprender la innovación como un proceso intencional y estructurado que incide directamente en la planificación, la mediación pedagógica y la organización de las experiencias de aprendizaje.

En este contexto, el aprendizaje significativo se fortalece cuando las estrategias didácticas consideran la estructura cognitiva previa del estudiante y la organización progresiva de los contenidos. La planificación pedagógica adquiere relevancia al orientar la selección y secuenciación de actividades que favorecen la integración de nuevos saberes con conocimientos



existentes, promoviendo aprendizajes con sentido y con capacidad de transferencia a diversos escenarios educativos.

Se reconoce que las estrategias que promueven la participación activa del estudiante contribuyen al desarrollo de procesos formativos más profundos y reflexivos. La implicación en actividades de indagación, análisis y resolución de problemas favorece el desarrollo del pensamiento crítico, la autonomía intelectual y la construcción consciente del conocimiento, aspectos fundamentales en la formación de docentes capaces de responder a las demandas educativas contemporáneas.

La experiencia educativa situada emerge como un componente esencial para dotar de significado al aprendizaje. Las estrategias de innovación didáctica adquieren mayor coherencia cuando se vinculan con situaciones reales del contexto educativo, permitiendo una articulación efectiva entre los contenidos formativos y la práctica docente. Esta relación fortalece la comprensión del aprendizaje como un proceso dinámico, reflexivo y contextualizado.

La dimensión social del aprendizaje ocupa un lugar central en la interpretación de los hallazgos, al evidenciarse que las interacciones pedagógicas, el trabajo colaborativo y la mediación docente potencian la construcción compartida del conocimiento. Estas dinámicas favorecen la consolidación de comunidades de aprendizaje orientadas al diálogo, la cooperación y la mejora continua de la práctica educativa.

Asimismo, la sostenibilidad de la innovación didáctica se vincula con la existencia de condiciones institucionales que promuevan la formación continua, la reflexión pedagógica y el trabajo colaborativo. La innovación se manifiesta como un proceso progresivo que requiere coherencia entre las políticas formativas, los programas académicos y las prácticas docentes, evitando su fragmentación y favoreciendo su consolidación a largo plazo.

El análisis también permite identificar tendencias predominantes en la producción académica, especialmente en relación con metodologías activas y participación estudiantil, así como vacíos persistentes en ámbitos como la articulación entre formación inicial y permanente, la integración curricular de la innovación didáctica y la definición de criterios para su incorporación sistemática en los programas de formación docente. Estos elementos constituyen un punto de partida para el fortalecimiento del debate académico y la proyección de nuevas líneas de investigación en el campo educativo.

5. Conclusión

El estudio permite establecer que la innovación didáctica constituye un elemento fundamental para el fortalecimiento del aprendizaje significativo en la formación docente, al orientar las prácticas pedagógicas hacia procesos centrados en la comprensión, la reflexión y la participación activa de los estudiantes. La innovación se configura como un proceso intencional que trasciende la aplicación de técnicas aisladas y redefine la organización de la enseñanza.

El aprendizaje significativo se consolida cuando las estrategias de innovación didáctica favorecen la integración coherente entre los conocimientos previos y los nuevos contenidos, así como una planificación pedagógica estructurada que promueve la comprensión profunda y la transferencia del aprendizaje a contextos reales de la práctica educativa.

Asimismo, se concluye que las estrategias que promueven el rol activo del estudiante fortalecen la construcción del conocimiento con sentido, al incentivar procesos de indagación, análisis y reflexión crítica, contribuyendo al desarrollo de habilidades cognitivas relevantes para la formación docente.



La articulación del aprendizaje con experiencias contextualizadas y con dinámicas colaborativas potencia la pertinencia de los procesos formativos y refuerza la mediación pedagógica como un componente clave del aprendizaje significativo. Estas condiciones favorecen la construcción compartida del conocimiento y la mejora continua de la práctica docente.

En conjunto, el examen sistemático de estrategias de innovación didáctica respaldadas por evidencia documentada aporta criterios relevantes para orientar la mejora de los programas de formación docente y fortalecer la calidad de los procesos educativos.

Referencias Bibliograficas

- Alzate, O. F., & Castañeda, P. J. (2020). Mediación pedagógica: Clave de una educación humanizante y transformadora. Una mirada desde la estética y la comunicación. *Revista Electrónica Educare*, <http://dx.doi.org/10.15359/ree.24-1.21> .
- Casasola, R. W. (2020). El papel de la didáctica en los procesos de enseñanza y aprendizaje universitarios. *Comunicación*, <http://dx.doi.org/10.18845/rc.v29i1-2020.5258> .
- Cevallos, G. G., & al, e. (2025). El rol del profesor como mediador del aprendizaje en entornos educativos cambiantes: desafíos y oportunidades en el siglo XXI. *Sinergia Académica*, <https://doi.org/10.51736/sa>.
- Cornejo, Á. J. (2025). Explorando enfoques educativos: Perspectivas en la enseñanza de Ambientes Virtuales de Aprendizaje. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, <https://doi.org/10.23913/ride.v15i30.2328> .
- Pastora, A. B., & Fuentes, A. A. (2021). Ausubel (1968) sostiene que la organización lógica de los contenidos y la motivación del estudiante son condiciones determinantes del aprendizaje. Este planteamiento otorga a la planificación pedagógica un papel central en los procesos de innovación didác. *Revista Científica UISRAEL*, <https://doi.org/10.35290/rcui.v8n1.2021.341> .
- Ramos, M. C., & Roque, H. R. (2021). La influencia docente y el rendimiento académico en estudiantes de una Universidad Pública Mexicana. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2755> .
- Rico, G. M., & Ponce, G. A. (2022). El docente del siglo XXI: perspectivas según el rol formativo y profesional. *Revista mexicana de investigación educativa*, https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662022000100077.
- Rojas, B. J., Mendoza, M. A., Ulloa, G. J., & Zúñiga, D. (2024). Liderazgo para el aprendizaje profundo: una experiencia de resignificación de la visión de aprendizaje. *Páginas De Educación*, <https://doi.org/10.22235/pe.v17i1.3722>.
- Rojas, V. J., & Álvarez, Z. A. (2023). La competencia digital docente en los futuros profesores de Informática del Ecuador. *Revista Cátedra*, <https://doi.org/10.29166/catedra.v6i2.4636> .
- Santos, R. M., Mella, N. Í., & García, Á. J. (2021). Educación moral y ética de la acción en el aprendizaje-servicio universitario. La sombra de John Dewey. *Perfiles educativos* , <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2021.173.59818> .



Silva, Q. J., & Maturana, C. D. (2017). Una propuesta de modelo para introducir metodologías activas en educación superior. *Innovación educativa*, https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732017000100117.

Tapia, G., & Santa, M. H. (2025). prácticas de evaluación formativa en educación: tendencias en latinoamérica y el mundo. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, <https://doi.org/10.37135/chk.002.26.14>.

UNESCO. (2024). El trabajo de la UNESCO en el ámbito de la educación. *UNESCO*, <https://www.unesco.org/es/education/action>.

Valero, A. V., & al, e. (2021). Mapas conceptuales como herramienta de aprendizaje en estudiantes de Educación Superior. *revista de investigación en ciencias de la educación, horizontes*, <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i21.301>.

Zambrano, Q. P. (2019). La innovación formativa en el proceso de enseñanza y aprendizaje basado en el modelo experiencial. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, <https://doi.org/10.33936/rehuso.v4i2.2901>.

Conflicto de Intereses: Los autores declaran que no tienen conflictos de intereses relacionados con este estudio y que todos los procedimientos seguidos cumplen con los estándares éticos establecidos por la revista. Asimismo, confirman que este trabajo es inédito y no ha sido publicado, ni parcial ni totalmente, en ninguna otra publicación.